

Ezequiel Zamora y la tierra
de los hombres libres

Ezequiel Zamora y la tierra de los hombres libres

B I B L I O T E C A L A S V E N T A N A S M Á S A M P L I A S

Edición tomada de la Fundación Centro Nacional de Historia, 2009



©Ministerio del Poder Popular para la Cultura

© Juan Antonio Calzadilla Arreaza

Colección *Las ventanas más amplias*, N°8

Coordinación Editorial

Miguel Márquez

Diseño de portada

Dileny Jiménez

Textos:

Juan Antonio Calzadilla Arreaza

Arte y diseño:

IEDOGRAF

Hecho el Depósito de Ley

lf22820129001797

ISBN 978-980-7053-31-0

IMPRESO EN LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

PRESENTACIÓN

Esta colección de quince títulos, *Las ventanas más amplias*, tiene como finalidad la promoción del libro y de la lectura como vehículos emancipatorios, como instrumentos de estímulo a la creatividad, a la imaginación; como alimentos de la sensibilidad y de la comprensión, de los lazos y nexos con la interioridad y lo social, con la psique y la historia, con el presente y con el porvenir.

Las ventanas más amplias parten del principio según el cual una persona que lee tiene una percepción más aguda de la vida, una conciencia más amplia, un espíritu más generoso. Estos libros que pronto estarán dialogando con hombres, mujeres, jóvenes, niñas y niños de todo el país, conforman una biblioteca venezolana y bolivariana, con títulos que van desde la historia a la poesía, desde el ensayo a la literatura infantil, del relato a la síntesis de las imágenes.

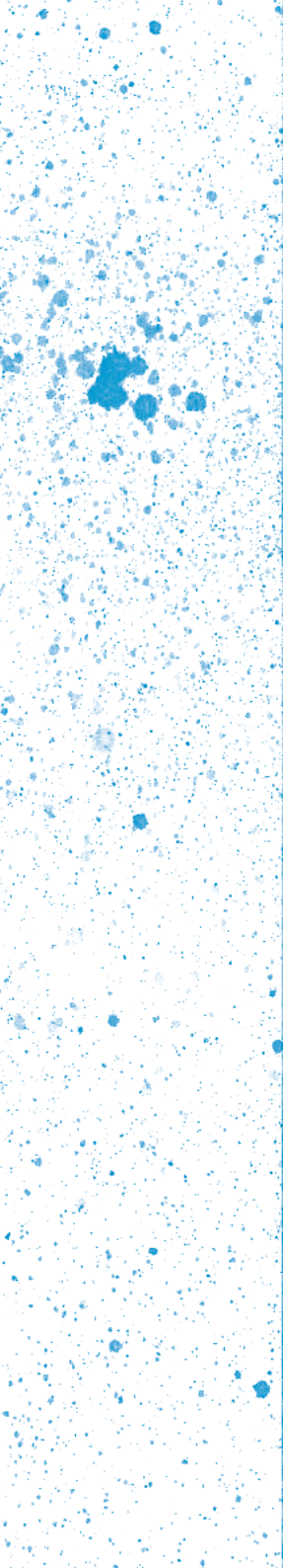
A tono pues con la política de inclusión de la Revolución Bolivariana, en cuanto a la educación y la cultura para todos (que tuvo un momento paradigmático con los esfuerzos que condujeron a la declaración de Venezuela como territorio libre de analfabetismo y que ha tenido continuidad a través de una multiplicidad de planes y programas), en estas ventanas escritas (que de seguro inventarán miles de otras con el surgimiento de nuevas escritoras y escritores al contacto con estas páginas), el pueblo venezolano, en definitiva, encuentra aquí una sólida convocatoria para continuar siendo protagónicos en la tarea inacabable de vivir mejor y de transformar el mundo para ello.

Así pues, lectoras y lectores que pronto abrirán estas ventanas, que la pasen bien con los paisajes que encuentren a su paso, con los paisajes que les esperan desde hace mucho y conocerán muy pronto.



**EZEQUIEL ZAMORA
Y LA TIERRA
DE LOS HOMIBRES
LIBRES**

J. A. Calzadilla Arreaza



*A la memoria de Federico Brito Figueroa (1921-2000),
recuperador y artífice del tiempo zamorano*

*A los campesinos venezolanos caídos por la libertad
de la tierra en tiempos de revolución*






La libertad ha de tener un objetivo y una conciencia para defenderla. Libertad es la conquista de la tierra abandonada. Es pan, campos labrados, industria, arte, ciencias, trabajo, desenvolvimiento de las facultades humanas, voluntad de vivir, preparación del futuro, lucha y continuo deber. La libertad sólo puede ser obra de un pueblo, esa fuente magnífica de historia.

ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ





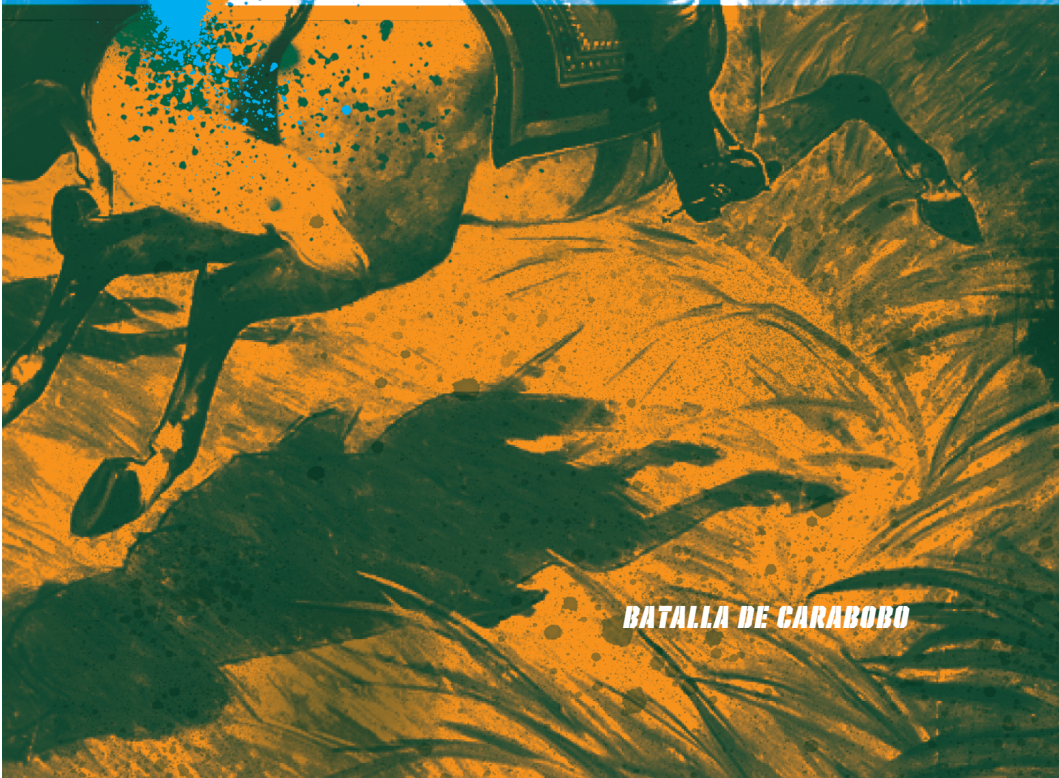
I.



EL PODEROSO PECHO de la cordillera central que se alza justo al borde del profundo Mar Caribe parece proteger al valle de los indios Caracas de las amenazas marítimas. Por muchos años fue imposible que los españoles fundaran una ciudad en esas tierras verdes, fértiles, humedecidas por muchos ríos y por el rocío de las nieblas que se desprenden del Waraira Repano. Sólo gracias a la perfidia y la traición pudieron someter a aquellos pueblos dueños de Caracas por derecho de nacimiento. El asesinato de Guaicaipuro es un ejemplo. Hicieron con trampas lo que no habían podido lograr en una lucha limpia y justa. Pero querer someter a un pueblo, esclavizarlo y despojarlo de su tierra, no puede ser una causa limpia y justa. Así como murió Guaicaipuro en una celada, moriría el mariscal Sucre luego de haber triunfado en la batalla. Así también moriría Ezequiel Zamora, llamado por el pueblo el "Valiente Ciudadano".

MUY CERCA DE CARACAS nació Ezequiel Zamora, un 1º de febrero. En el año de 1817 no había terminado la guerra por la independencia. Estaba más bien en su momento más duro. El ejército expedicionario de Pablo Morillo, compuesto de violentos y curtidos españoles, dominaba el Centro de Venezuela, vigilante ante cualquier brote de patriotismo. En 1817 nació Zamora, en la villa de Cúa, en los Valles del Tuy, que son como una continuación del valle de Caracas y comparten todavía su paisaje. Cuando no era libre la tierra antigua de Guaicaipuro, nació Zamora en aquella tierra de hombres, y mujeres, libres.





BATALLA DE CARABOBO

DEBIÓ TENER 4 AÑOS cuando su padre, un pequeño hacendado aragüeño llamado Alejandro Zamora, murió como soldado de la causa patriota. En 1821, año de su fallecimiento, el general Bolívar ganaría la gran batalla de Carabobo. Se dice que entonces Venezuela fue libertada. Pero no parecía así a la familia de Zamora, que quedó al cuidado de la viuda Paula Correa. Después de 1821, cuando Bolívar partió a libertar Ecuador, Perú y Bolivia, Venezuela quedó otra vez en manos ajenas. En manos que hicieron otra vez la tierra ajena, sólo libre durante el instante justo después de la batalla. Todo el pueblo que vertió su sangre y dio su vida en aquellas largas luchas se veía nuevamente en la esclavitud [*]. Sólo que ahora los amos de la República se decían también venezolanos.

LOS ANTIGUOS MANTUANOS, muchos de los cuales se habían escapado de la guerra yéndose fuera de Venezuela, regresan a reclamar sus esclavos y sus haciendas. Regresan con su mismo desprecio por los pardos, indios, negros, zambos y mulatos que nunca nada poseyeron, salvo su esperanza de llegar a ser libres. Regresan con su misma soberbia de amos de los valles. La República ahora les pertenece. Las leyes que dictan los favorecen y privilegian. En 1830, cuando Bolívar muere en Santa Marta, y con él el proyecto de Colombia la grande, Venezuela queda en manos de los antiguos amos. No mandan ya los españoles, pero continúan los dueños. El pueblo ve con indignación cómo muchos de estos nuevos propietarios de la patria conquistada habían sido partidarios de la corona española, realistas, ellos mismos o sus hijos. Por eso llama a toda esa nueva clase dominante "los godos" **(*)**, que era como los patriotas llamaban a los españoles durante la guerra. Los "godos", nuevamente, reinaban.



DESPUÉS DE LA MUERTE DE SU MARIDO, Paula Correa se muda con sus hijos a Caracas. Carlota, Genoveva, Gabriel, son los hermanos de Ezequiel Zamora. Son "blancos de orilla", otra de las calidades subalternas heredadas de la Colonia: blancos pero plebeyos, sin sangre de abolengo, sin honor, sin riquezas ni heredades. Son también mirados con menosprecio por los godos, pues se confunden con el pardaje. En fin, son pueblo, sirven como peones, mandaderos y criados, igual que los morenos. Ezequiel tiene los ojos azules y el cabello claro, pero "pasudo", muy ensortijado, casi como un africano. En ese blanco pueden esconderse muchas razas. Años más tarde, por la época en que fue condenado a muerte por encabezar la rebelión de 1846, un funcionario lo describe así en un expediente: "Pelo rubio pasudo y bastante poblado, color blanco y algo catire, frente pequeña, ojos azules y hundidos, nariz larga y perfilada, boca pequeña y algo sumida, labios delgados, barba roja y escasa, estatura regular, cuerpo delgado, muy junto de muslos, y piernas manetas. Tiene las manos largas, descarnadas y cubiertas por un vello áspero; los pies son también largos y flacos; es de un andar resuelto..."

EN CARACAS, EZEQUIEL asiste a la escuela de primeras letras en la esquina de Las Mercedes. Serán las únicas aulas a las que tenga oportunidad de concurrir. Allí recibirá la instrucción elemental que reciben los niños no privilegiados de su edad: lectura, escritura, nociones básicas de gramática y aritmética, algo de educación religiosa. Por lo demás Zamora será un autodidacta apasionado, como Bolívar, devorador de libros de historia, de política y de artes militares. Su hermana mayor Carlota se ha casado con un inmigrante francés, Juan Caspers o Gaspers, llegado a Venezuela después de la caída de Napoleón Bonaparte. Caspers viene huyendo de la terrible represión desatada en Francia contra todos los que habían compartido el proyecto revolucionario de 1789. Zamora escuchará con atención las emocionadas historias de la Revolución francesa [✳], la toma de la Bastilla y el asalto a las Tullerías por un pueblo en armas exhausto de la monarquía absoluta y del feudalismo [✳].

PERO LA FASCINACIÓN MAYOR DE EZEQUIEL ZAMORA, en sus sensibles años de formación, la acapara la historia de la antigua Roma. No la del Imperio sino la de la República (*), que todavía existía en Italia en los siglos II y I antes de Cristo. Los hermanos Tiberio y Cayo Graco, aristócratas de origen, asumen la defensa de los esclavos y los desfavorecidos de aquella poderosa civilización, luchando contra un Senado conservador y una élite latifundista (*) a favor de una repartición más justa de las tierras. Los Gracos serán asesinados por bandas armadas de la oligarquía romana. Más tarde, treinta años antes del surgimiento del Imperio, en el siglo I, el gladiador Espartaco se pone a la cabeza de una inmensa rebelión de esclavos que reúne a más de 100.000 hombres y mujeres dispuestos a conquistar una vida más digna y humana al costo que fuera. Espartaco organiza un ejército que durante más de un año derrota a las invencibles legiones romanas en su propio terreno, cambiando el curso de la historia europea. En la mente y en la emoción del Zamora niño y adolescente, una rebelión y un ejército de los miserables son posibles, y quizás necesarios.

ZAMORA DEBE TRABAJAR PARA VIVIR. Vuelve entonces a los fértiles Valles del Tuy y los Llanos Centrales. Gracias a un préstamo de su cuñado Caspers monta una tienda de víveres, una "pulpería", como se llamaba entonces, en Villa de Cura, desde donde también se dedica al comercio de ganado, en 1838, cuando tiene 21 años. Estupendo jinete y viajero, recorre al detalle las rutas montañosas que enlazan la capital del país con las llanuras del Guárico. Es austero y riguroso en sus costumbres. Su honestidad y sentido de la justicia en el comercio y su don de gentes le ganan el afecto y la consideración de los pobladores del Tuy y de los llaneros que frecuenta. No teme a los bandidos que abundan en aquellos parajes, ladrones de ganado y salteadores de caminos, como los célebres Guillermote y Dionisio Cisneros, pues sabe imponer ante ellos su fuerza de carácter.



PULPERIA

CUANDO EL ANTIGUO CENTAURO José Antonio Páez (✳), jefe del ejército de la República, busque aplastar la rebelión campesina de 1846 que pasó a encabezar Zamora, encomendará al ex bandido Cisneros, ahora coronel del ejército y compadre del héroe llanero, que derrote al insurrecto, pues el viejo indio renegado conoce al dedillo los recovecos de los valles. Zamora, con un sentido genial de la movilidad de sus tropas lo burla y lo derrota en todas las ocasiones en que Cisneros intenta emboscarlo. Cuando los oficiales del ejército conservador le reprochan al ex bandolero su ineffectividad, éste les responde: "No es mi culpa, Zamora tiene un pacto con el Diablo, desaparece, se esconde y sale por donde uno no lo espera, es inútil, también derrotará al compadre Páez". Páez, furioso, lo hará fusilar por indisciplina.

EN LOS VALLES CENTRALES, ANTE LOS OJOS DE ZAMORA, se vive al desnudo la injusticia de aquel régimen explotador que impera en la República cuyo hombre fuerte es el viejo general Páez. Los inmensos latifundios en manos de poquísimos propietarios apenas dejan un puñado de tierra para los conucos de los campesinos libres. Los demás, si no son esclavos, son peones de las vastas haciendas, a quienes se les paga con víveres de las tiendas de los mismos amos, y hasta se les fía en base a su trabajo futuro, convirtiéndolos en deudores cuya vida no alcanzará para pagarles. En la Venezuela de 1838 reinan la esclavitud y las relaciones feudales. Los pobladores de la tierra son poseídos por los grandes dueños junto con la tierra que pisan y laboran, y a ellos deben su existencia misma, pagándola a duras penas con su sudor y su sangre.



EN AQUELLAS TIERRAS DE INCALCULABLE RIQUEZA apenas tienen lugar los pequeños propietarios y artesanos, cargados de deudas impagables, ni tienen acceso a tierra propia los "manumisos" (*), hijos de esclavos liberados por ley al cumplir cierta edad. Los todavía esclavizados y hasta los mismos peones que no aguantan la carga de su deuda huyen de las haciendas para refugiarse en las "rochelas", comunidades clandestinas de fugitivos y renegados que existen desde la Colonia, donde sobreviven gracias a una agricultura mínima y al pillaje de las grandes propiedades. Cuando un prófugo es capturado se le castiga en la plaza mediante azotes y se le condena a trabajos forzados. A las mujeres se les desnuda y somete a pública vergüenza. Los tribunales exigen el remate de los bienes de los pequeños propietarios para pagar a los cada vez más ricos acreedores, y la policía ejecuta el desalojo de familias arrojadas a la miseria. Cuando se apresa al capitán de una banda rebelde se le sentencia a presidio o a la pena de muerte, llamada el "último suplicio".





III

JOSÉ ANTONIO PÁEZ

ACABADA DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA, en torno a la figura poderosa y caudillesca de Páez se agrupan dos clases de ricos. Por una parte están los dueños de la tierra, muchos de los antiguos mantuanos y otros antiguos realistas, godos, que aspiran a poseer de nuevo sus tierras desangradas por casi dos décadas de combates, y a poseerlas con todo lo que se encuentra en ellas y pueda ponerse a trabajar, es decir, la gente campesina, los hijos de esclavos negros coloniales y hasta los pocos indios que quedan sobre ellas. Estos son los terratenientes. Entre ellos se cuenta un número de antiguos próceres de la Independencia, como Páez, que han recibido tierras en pago por sus servicios a la Patria pero que las han extendido y ensanchado, adquiriendo a precios flacos los lotes de aquellos soldados menos afortunados que carecieron de finanzas para cultivarlos y explotarlos.

PERO TODO LO QUE PRODUCEN Y EXPLOTAN los terratenientes necesitaba ser vendido, sobre todo fuera del país, donde los productos generan mayores beneficios. Estos mercaderes van a conformar la otra clase de ricos que se apropiaron de la República. Ellos eran también los que compraban en el exterior los bienes que el país –un país sin industria y que sólo producía la materia prima exportable– consumía y los vendían a los venezolanos a precios gananciosos. Estos ávidos comerciantes acrecientan su fortuna comprando lo que Venezuela produce y vendiéndole lo que consume. Es un negocio redondo, protegido y fomentado por las leyes que ellos mismos han contribuido a instaurar.

JUNTOS, LOS TERRATENIENTES Y LOS COMERCIANTES, llamados por el pueblo los "cosecheros" unos y los "logreros" los otros, han confeccionado la Constitución de 1830, que consagra la esclavitud, el latifundio y la exclusión política de las mayorías no propietarias. Una República con un mínimo de democracia, con un sistema electoral diseñado para que voten, y triunfen, sólo los dueños. Quedan fuera de ella, subordinados a una ciudadanía de segunda, las mujeres, los pobres, y por supuesto los esclavos y los manumisos. Dentro de ese marco jurídico, la clase mercantil dará un paso adelante: les presta dinero a los terratenientes, en condiciones más que ventajosas para sus capitales. Al cabo de diez años los primeros terratenientes se encuentran endeudados hasta la coronilla, muchos de ellos se arruinan y pierden sus tierras, que son embargadas y pasan a manos de los mercaderes usureros. Esta decadencia económica los va dejando, cada vez más, fuera del aparato político que gobierna la República. Entonces fundarán el Partido Liberal para oponerse.



ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN

LOS LIBERALES (*) REPRESENTARÁN, a los ojos del pueblo, la oposición política a la República de Páez y de la burguesía comerciante. Y aunque uno de sus líderes, Antonio Leocadio Guzmán (*), director del periódico *El Venezolano*, sea un demagogo (*) que en realidad representa los intereses de la clase de ricos desplazados, quienes sobre todo aspiran a compartir el poder con la burguesía usurera, sus editoriales y sus críticas burlescas contra "la Oligarquía" (*), hacen ver en el pueblo la posibilidad de cambios que lo favorezcan. El Partido Liberal crece en simpatía popular y radicaliza a ritmo creciente su oposición al gobierno presidido por el general Carlos Soublette y sustentado por la espada de José Antonio Páez.

EN 1840, EL JOVEN EZEQUIEL ZAMORA, desde Villa de Cura, se hace ferviente partidario de esta promesa de cambios que parecía ofrecer el nuevo movimiento político surgido en Caracas. Funda la *Sociedad Liberal de Villa de Cura*, distribuye y divulga la propaganda liberal por todos los Valles Centrales que, más allá, se riega por los Llanos. Zamora, viviendo de cerca las penurias del pueblo, lleva más lejos las consignas de los ideólogos liberales, preocupados especialmente por la "alternabilidad republicana y el apego a las leyes". En la pulpería de Zamora se discute la prensa liberal, se lee la situación política del país con ojos sagaces, se imaginan soluciones y respuestas, que se propagan en las reuniones con los peones y los esclavos de los hatos que Zamora organiza durante sus viajes por la región, estableciendo contactos y adhesiones. El programa político difundido por Zamora contempla la comunidad o redistribución equitativa de la tierra, la liberación de los esclavos y el muy voceado "Horror a la Oligarquía". La consigna "Tierras y hombres libres" se echa a rodar por aquellos valles, llanos y montañas que aún rezumaban la cólera guerrera de la Independencia.

PARA LAS ELECCIONES PREVISTAS EN 1846, en las ciudades y en los campos, Antonio Leocadio Guzmán es el candidato a la presidencia de la República favorecido por el afecto de las multitudes. Los oligarcas o conservadores [✳], preocupados por este auge popular y calculando ya su propia derrota en las urnas, comenzarán a maquinarse un fraude para impedir la victoria de Guzmán, incluso violando sus propias leyes. El pueblo, suspicaz ante la posibilidad de fraude e irritado por las maniobras que auspicia el gobierno de Soublette para obstaculizar las votaciones, comienza a manifestar signos de violencia. Antonio Leocadio Guzmán será responsabilizado por los desórdenes, apresado y condenado a muerte. Los godos o colorados, con Páez a la cabeza, adoptarán como candidato al ambiguo y ambicioso general José Tadeo Monagas [✳], quien resultará electo presidente por el Congreso. Pero ya el pueblo se había lanzado al primer gran intento de insurrección [✳] de nuestro siglo XIX.

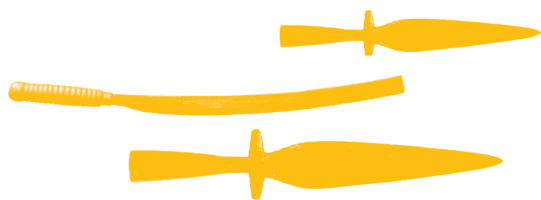


FRANCISCO JOSÉ RANGEL (✳️), conocido popularmente como "El Indio Rangel", era un veterano jefe guerrillero que había batallado bajo las órdenes del general Zaraza en la Guerra de Independencia. Conocía los valles y sierras del Centro como la palma de su mano. Había ligado amistad con Zamora en torno al proyecto liberal. Los primeros días de septiembre, indignado por las maniobras de los colorados para frustrar el triunfo electoral del liberalismo amarillo, fue el primero en rebelarse. A la cabeza de 300 peones se apoderó de Güigüe y arrasó la hacienda de Yuma, propiedad rural del prominente y ultraconservador Ángel Quintero (✳️), dando la libertad a los esclavos. El 9 de septiembre se unirá a Ezequiel Zamora en Guambra, reconociéndolo como jefe y abrazando la causa antioligárquica, bajo el grito de "Tierras y hombres libres" y "Viva la libertad". Se iniciaba la rebelión campesina de 1846 (✳️).



EZEQUIEL ZAMORA, a quien acompañaba inicialmente un grupo nutrido de amigos y copartidarios amarillos, el color adoptado por los liberales, preparó su paso a las armas con todo juicio y responsabilidad. Canceló sus negocios, pagó sus deudas y vendió sus haberes. Todos los testimonios de quienes lo conocieron entonces coinciden en dibujar a Zamora como un hombre de entera honestidad y firme conducta moral, incapaz de injusticias y de abusos violentos. La prensa oligarca, desde ese momento, se encargaría de satanizarlo, junto al Indio Rangel y a todos los combatientes de aquella insurrección campesina, calificándolos de bandoleros y asesinos sanguinarios. Juan Vicente González (*) y el mismo Ángel Quintero se encargarían especialmente de difamarlo y calumniarlo. Los que todavía hoy acusan a Ezequiel Zamora de asesino, comparándolo con José Tomás Boves, no hacen sino prolongar la opinión interesada e infame de los reaccionarios de entonces. Zamora, todavía, representa para ellos un peligro.

SIETE MESES DURARÍA EN PIE EL ALZAMIENTO, que puso en jaque a la oligarquía conservadora y agotó las fuerzas del ejército regular comandado por Páez en persona. Un oficial de carrera presente en las operaciones de contrainsurgencia escribiría, reconociendo el estilo de guerra nueva desplegado por los rebeldes: "Zamora juega con sus fuerzas como con peones en un tablero de ajedrez y salta por sobre sus adversarios con la salida del caballo...". Juan Vicente González clama desde el *Diario de la Tarde* que contra los facciosos la guerra debe ser a muerte. Y así sería. Los rebeldes campesinos respondían con igual violencia a la violencia de los represores.



ZAMORA HABÍA ORGANIZADO el "Ejército del Pueblo Soberano" (✳), disciplinando y organizando a los cientos de campesinos y esclavos rebeldes que se le unían una y otra vez, a pesar de las derrotas y en las renovadas victorias. Así llega a concentrar más de 1000 combatientes, sin contar con los numerosos colaboradores y simpatizantes civiles que sustentan sus acciones con todo tipo de apoyo. Un jefe de operaciones recomendará: "No es posible conseguir la total destrucción de estos malvados si no se adopta un plan que parecerá desolador, pero que yo juzgo indispensable. Tal es: quemar todos los conucos, y aun los ranchos, y sacarles las familias a poblado; de lo contrario puede aseverarse que la seguridad pública quedará amenazada tan pronto como se retiren las tropas; porque no hay una sola persona de los colonos o inquilinos de este valle que no tenga sus afecciones con los facciosos". Tal práctica de tierra arrasada será llevada a cabo por el ejército oligarca, junto con las ejecuciones sin fórmula de juicio entre los campesinos y líderes rebeldes capturados. Cuando la prensa oligarca relata las violencias de los "facciosos" oculta las que su propio ejército comete impunemente.

FINALMENTE OCURRIRÁ EL DESASTRE EN PAGÜITO. Páez había acordonado todos los Valles Centrales y los llanos de Guárico buscando aislar y asfixiar la insurrección. El 1° de marzo de 1847, Zamora, "Jefe del Pueblo Soberano", como él mismo firma sus comunicaciones, es sorprendido encabezando una columna de 300 combatientes. Lo acompañaban el Indio Rangel y otros comandantes. Aislados en la Loma de Cataure, deciden dar la batalla a una fuerza goda de 1800 hombres que les bloquean todas las rutas de escape. Los rebeldes rompen filas contra las tropas bien pertrechadas del gobierno oligarca. Agotan hasta la última pólvora fusilando desde lo alto las cerradas columnas de los colorados, que les cierran el paso con órdenes de morir en pie. Es de noche cuando ambos bandos se abalanzan uno sobre otro, trabados en un cuerpo a cuerpo sin retorno. Se batalla sobre un charco de lodo y sangre. Los cuerpos atravesados caen por los despeñaderos. El Indio Rangel es herido malamente en un costado. La confusión y la oscuridad permiten que él y otros, dispersándose, se den a la fuga. Ya sin municiones y sin poder de fuego, Zamora se precipita sobre el enemigo blandiendo él mismo una lanza al frente de su tropa. Logra abrirse paso y escapa. Sobre las laderas

y los estrechos pasos han mordido el polvo 900 soldados gubernamentales. Del ejército de Zamora apenas unos 100 logran escapar en desbandada.



DIEZMADOS Y DISPERSOS, los combatientes del ejército campesino se fugan por la sierra. La orden, tal como acostumbraba hacer Zamora, es disolver la columna y volver a agruparse en cierto lugar, un día fijado. Pero los "cuerpos volantes", grupos de táctica guerrillera empleados por Páez en la lucha contrainsurgente, rastrillan y peinan los montes. Encuentran pronto al Indio Rangel, sin tropa y a medio morir por causa de su grave herida. Sin clemencia es asesinado a machetazos, al tiempo que grita: "¡Libertad o muerte!". Enviarán a Caracas la cabeza cercenada de aquel valiente que llegó a ser Coronel del Pueblo Soberano. Zamora, quien trata de escabullirse mientras sufre la fiebre de un tifus declarado, habría podido llevar igual suerte, pero en el piquete que lo captura nadie supo reconocerlo. Es amarrado como un prisionero cualquiera, que dice llamarse Juan Pérez, y llevado a Villa de Cura ante el comando.

GRANDE SERÁ EL JÚBILO DE LOS CAPTORES al descubrir que tienen en sus manos a Ezequiel Zamora, "el faccioso compañero de Rangel". El juicio a Zamora, iniciado el 4 de abril de 1847, causará conmoción en todo el país. Un considerable movimiento de opinión, compartido por el pueblo y muchos políticos e intelectuales, clamará por su vida. La prensa oligarca exigirá su muerte. El tribunal, compuesto por godos, fallará en su contra. El día 27 del mismo mes será sentenciado "a la pena de último suplicio".


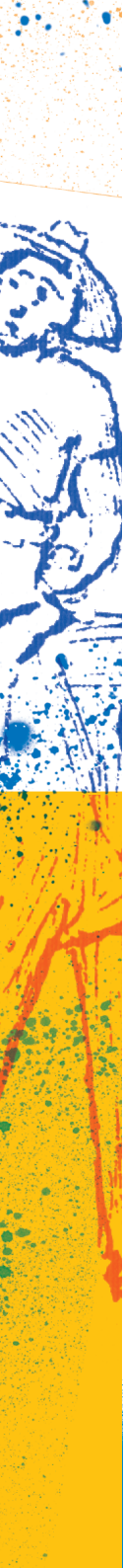


PAULA CORREA, QUIEN FUE EL MOTOR DE LA DEFENSA de su joven hijo (Zamora tiene entonces exactamente 30 años), denunciaría a toda voz los diversos intentos de asesinarlo dentro de prisión y exigiría el respeto de su vida. Tras arduas discusiones en el Consejo de Gobierno, el nuevo presidente, José Tadeo Monagas, le conmutará la pena de muerte por 10 años de presidio en el Castillo San Carlos de Maracaibo. Pero el movimiento guerrillero, aún en pie de lucha, nunca abandonó al líder. En una audaz operación en la que participaron su hermano Gabriel y su primo Alejandro Tosta, logran la fuga de Zamora, la noche del 22 de noviembre, cuando se hallaba en la cárcel de Maracay, listo para ser trasladado al riguroso y mortífero lugar de reclusión. El pueblo celebrará ruidosamente la fuga de Zamora como un triunfo sobre la oligarquía.



FRANCISCO JOSÉ RANGEL





LA REACCIÓN OLIGÁRQUICA CONTRA LA REBELIÓN campesina de 1846 fue acompañada por una persecución de todos los partidarios del liberalismo, así en los campos como en los pueblos y ciudades. Muchos de los personajes del partido amarillo fueron apresados y sufrieron severas condenas. La prensa goda exigía la mano dura al gobierno de Soublette. La pena de muerte estaba a la orden del día. Esta actitud gubernamental cesaría con el ascenso de José Tadeo Monagas a la presidencia. Aunque ello se lo debía Monagas al respaldo de Páez y los principales godos, el general oriental comenzaría a alejarse del partido oligarca y a seguir las recomendaciones de los más radicales ideólogos del liberalismo. Un signo de este viraje será la suspensión de la pena de muerte dictada a Antonio Leocadio Guzmán y a Ezequiel Zamora. Buen número de liberales, entonces, pasaron a respaldar el gobierno de Monagas y a formar parte de él.

LOS GODOS, DEFRAUDADOS POR LA CONDUCTA del nuevo presidente, organizarán la conspiración. En 1848, luego de los incidentes violentos que tuvieron lugar en el Congreso, y que frustraron un intento de golpe de Estado institucional contra Monagas, el general Páez se alzaría en armas en defensa de la Constitución de 1830, pero será derrotado militarmente en los mismos terrenos donde, treinta años atrás, había campeado a la cabeza de las huestes llaneras. El centauro será capturado finalmente por su antiguo compañero de armas, el general José Laurencio Silva, en 1849. Ezequiel Zamora, quien había sido insurrecto perseguido por el oficialismo paecista, debe ahora conducir la columna que trae al prisionero Páez a Caracas para ser juzgado bajo el gobierno de Monagas.





JOSÉ TADEO MONAGAS

SIEMPRE HAY POR LO MENOS UN PERÍODO FELIZ, aunque sea breve, en la vida de un hombre de acción. Si por felicidad se entiende la paz de las armas, la tranquilidad económica, la vida hogareña. Éste ocurrió para el inquieto Zamora entre los años de 1850 y 1858. Militando en el ejército regular de la República y comandando varias guarniciones en lugares como Maracaibo, Ciudad Bolívar, Barcelona, Cumaná, ascenderá a General de Brigada en 1854. El amor conyugal llegará también a su vida, traído por la viuda Estéfana Falcón, hermana del prestigioso general y político Juan Crisóstomo Falcón (✳), miembro notable del Partido Liberal y reconocido líder en el Occidente de Venezuela. Zamora, al parecer tentado por la tranquilidad, se retira en 1856 a Coro con su familia, a cultivar las tierras cálidas de su esposa Estéfana.

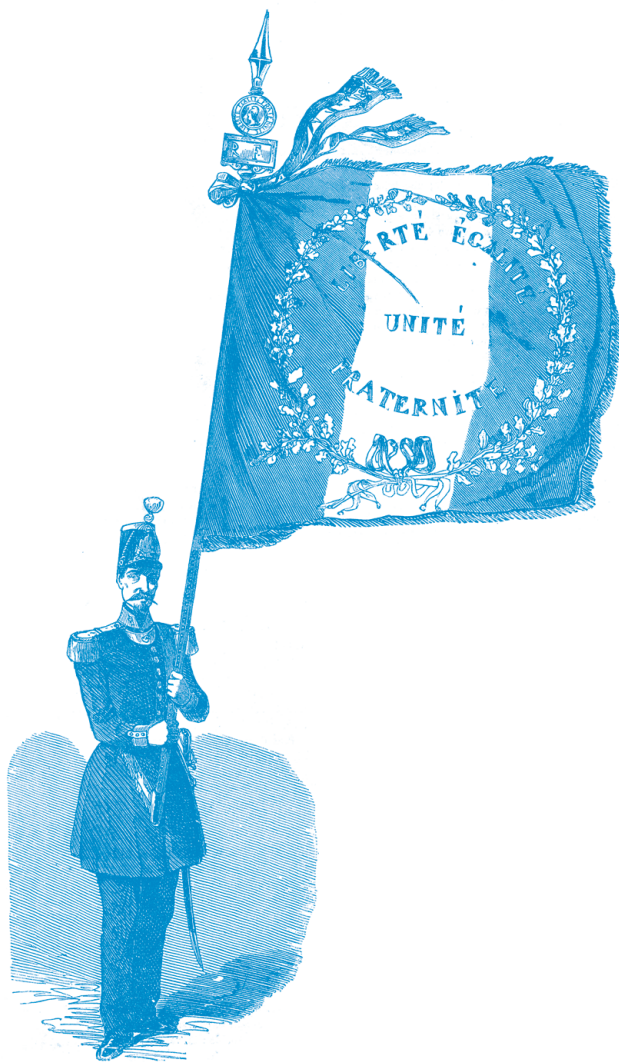
PERO PESE A LA APARENTE TRANQUILIDAD, Venezuela hierve de descontento. Las brasas que dejó la inconclusa insurrección de 1846 no se han extinguido y por los cuatro costados el país humea. El retiro de Zamora es en realidad un distanciamiento de la política desarrollada por Monagas en los últimos años. José Tadeo y su hermano José Gregorio, ciertamente integraron a sectores progresistas en las esferas de gobierno, instituyeron una mayor participación política de la ciudadanía y lograron medianamente satisfacer una de las demandas populares más urgentes, como era la abolición de la esclavitud, pero las tierras estaban lejos de ser libres. El latifundio había crecido y los antiguos esclavos habían engrosado las filas de los peones explotados por los hacendados. La misma familia Monagas había aumentado astronómicamente sus haberes anexándose las tierras baldías pertenecientes a la República. El desencanto y la irritación popular anunciaban una nueva tempestad, más fuerte que las anteriores. La exigencia de "tierras y hombres libres" se hallaba más viva que nunca.



JULIÁN CASTRO

ZAMORA NO HA OLVIDADO SU PROYECTO DE VIDA: luchar contra la servidumbre y la miseria, sobre una tierra riquísima vedada a sus propios habitantes. En su mente crece la idea de Revolución, no en el sentido de un levantamiento armado, como se usaba en la época, sino entendida como la transformación de toda la organización política que hace de los hombres y mujeres siervos de los poderosos. En la lejana Europa ha ocurrido recientemente otra revolución, quizás tan importante o más, para los tiempos modernos, que la Revolución francesa de 1789. Aquella estuvo conducida por la burguesía, ricos que insurgían para disputarse el poder con la nobleza. Esta nueva revolución francesa, iniciada también en París durante el año de 1848, había marcado el nacimiento político de una nueva clase social con capacidad dirigente: el proletariado, o sea, la masa popular de las urbes, constituida por los explotados, mezquinamente asalariados por la burguesía y sus cada vez más grandes capitales. La revolución proletaria de 1848 duró menos de un año y con su caída todo el movimiento revolucionario sufrió las más feroces persecuciones. Estos hechos se conocían de viva voz en Venezuela, gracias a los muchos prófugos de la represión en Europa. Zamora tuvo contacto con aquellos círculos donde se debatían las ideas y experiencias

del "socialismo" y del "comunismo". Pero a la revolución en Venezuela le tocaba ser campesina, y su grito de guerra no sería: "¡Proletarios del mundo uníos!", sino aquel ya escuchado en 1846 en los valles y montañas del Centro: "¡Oligarcas temblad!".



ANTE LA DEBILIDAD POLÍTICA DEL GOBIERNO MONAGUISTA, fue fácil para la oligarquía, aquella misma oligarquía derrotada en 1848 y desplazada del poder por Monagas y los liberales, organizar una nueva conspiración que agrupaba a la burguesía mercantil y a muchos liberales relegados por el nepotismo del anciano prócer. La insurrección se inició en Valencia. Monagas, impopular e indefenso, renunció a la presidencia el 5 de marzo de 1858, derrocado por la que se llamó *Revolución de Marzo* [🇨🇴]. La figura puesta a la cabeza por los oligarcas es un general mediocre y ambicioso de nombre Julián Castro [🇨🇴]. Por medio de Castro, se desatará una represión exhaustiva contra todo lo que huelga a liberalismo. Los oligarcas, después de 10 años, volvían con sed de venganza. El viejo y enfermo José Gregorio Monagas, que había tenido la osadía de abolir la esclavitud en 1854, es sacado de su retiro lleno de grillos y llevado a presidio. Muere a los pocos días, lo cual aumenta la indignación del pueblo, que le guardaba afecto. Zamora, quien prepara clandestinamente la resistencia antioligárquica en Caracas, debe escapar por el puerto de La Guaira ante la persecución implacable que le tiende la policía de Julián Castro.

LOS LIBERALES, VIÉNDOSE CRUENTAMENTE PERSEGUIDOS, se reagrupan. En las asambleas secretas concurren desde los más tibios, incluso los que había conspirado recientemente contra Monagas, llamados "fusionistas", hasta los más encendidos, quienes creen que sólo es posible la reacción armada. El endeble gobierno de Castro convoca a elecciones para una "Convención Nacional", en las que no participa ninguna fracción liberal, previendo un nuevo fraude. En aquella pomposa y fallida Convención, los oligarcas discuten entre ellos mismos la conveniencia de un sistema de gobierno federal o centralista. Terminan sugiriendo una indecisa Constitución centro-federal. Los liberales radicalizados, entonces, adoptan partido por el programa de la Federación (✪). Ésta será la bandera que encienda las esperanzas políticas de un pueblo agobiado por la concentración del poder despótico y represivo que la oligarquía ejerce desde Caracas. Federación será igual a democracia, y será ferozmente antioligárquica. En una asamblea donde está presente Zamora, antes de escapar del país, el general Juan Crisóstomo Falcón propone asumir el federalismo como causa política. Entre aclamaciones, es nombrado jefe supremo del Partido Liberal. Zamora pone entonces su espada a las órdenes de la revolución que se avecina.



TIRSO SALAVERÍA

A PESAR DE LA DEMORA que el vacilante general Falcón, exiliado en Saint Thomas, le imprime a la insurrección, todo se encuentra a punto para el estallido. Zamora, refugiado en Curazao, aún no pone en tela de juicio la determinación revolucionaria de su cuñado Juan Crisóstomo, pese a los titubeos que muestra. Estéfana, la esposa de Ezequiel, según ella misma contará ya viuda, le escucha decir: "Juan es demasiado bueno. Si los godos le hubieran puesto un par de grillos, como a mí, procedería de otro modo. Pero es preciso ayudarlo, porque lo están engañando... Él es muy confiado...". Poniéndose la mano en la frente, el general Zamora le confiesa: "Tengo aquí una campaña".

EN EFECTO, LA REVOLUCIÓN FEDERAL no esperó la orden de Falcón. En comunicaciones con Zamora, quien les da recomendaciones, los liberales rebeldes de la provincia de Coro, la noche del 20 de febrero de 1859, lanzan el ya incontenible grito de la Federación. Cuarenta jóvenes en su mayoría civiles y sin armas de guerra, guiados por el comandante Tirso Salaverría, sorprenden a los centinelas de la guarnición, se apoderan del parque y levantan a una población entusiasmada. Una embarcación parte hacia Curazao con la misión de traer al general Zamora a costas corianas. Éste desembarca en La Vela el 23 de febrero. Coro se declara Estado autónomo perteneciente a la futura Federación de Estados de Venezuela. Era el comienzo de la Guerra Federal [✿].



EN ASAMBLEA POPULAR Y DEMOCRÁTICA se designa un gobierno provisional del Estado de Coro y de la Federación Venezolana. Ezequiel Zamora recibe el ascenso a General de División y es nombrado jefe de operaciones del Ejército Federal de Occidente. En su primera proclama el Jefe del Pueblo Soberano grita a los corianos: "¡Viva la Federación! ¡Viva la verdadera república! ¡Viva, y para siempre, la memoria de los patriarcas de nuestra Independencia, de los hombres del 5 de julio de 1811, los que en el acta gloriosa dijeron a los pueblos: ¡Federación! Que se cumpla, pues, después de tantos años." El nuevo gobierno de Coro declara su proyecto político. Primero: "Defender con todos sus recursos y con su sangre su independencia administrativa". Segundo: "Respetar y conservar la integridad y la unidad de la nación en su forma federal". Los principios que enarbola marcan clara diferencia con la tradición de la república goda: abolición de la pena de muerte; libertad absoluta de prensa; prohibición perpetua de esclavitud; inviolabilidad del domicilio; independencia absoluta del poder electoral; elección universal, directa y secreta; libertad civil y política individual; administración de justicia gratuita; abolición de la prisión por deuda; creación de la milicia nacional armada...

SERÁ DE NUEVO ZAMORA, ASÍ COMO EN 1846, quien organice el ejército del pueblo en armas. Establecerá enlaces con las partidas y grupos guerrilleros que se encuentran alzados en todo el país desde el año anterior, cuyos miembros acceden gustosos a incorporarse al Ejército Federal al mando de Zamora, en espera de sus órdenes. En 15 días el general Zamora tiene en pie un ejército de 2000 combatientes, listo para dominar el Occidente y marchar luego hacia el Centro. El horror hiela la sangre de los colorados en Caracas al conocer la noticia de que Zamora está en Venezuela y en armas. Pronto reúnen lo mejor del ejército que había servido a la oligarquía desde 1830 a 1848, con tropas veteranas y disciplinadas, numerosos oficiales de la Independencia y con abundante parque. El general León Febres Cordero es puesto al mando e inicia las operaciones contra los rebeldes de Coro. Zamora, que lo conoce, comenta: "Es un león en la paz y un cordero en la guerra".



DIEZ MESES VA A DURAR LA CAMPAÑA fulgurante de Ezequiel Zamora, y culminará con una obra maestra de la estrategia militar que redujo a trizas el potente ejército oligarca concentrado para detener el avance del pueblo federalista: la inmortal Batalla de Santa Inés 🇨🇻, la cual tendrá lugar el 10 de diciembre de aquel mismo año de 1859, en Barinas, sobre la margen occidental del río Santo Domingo, entre la sabana y la selva. Para el mes de septiembre, el ejército de Zamora domina toda la extensión de los Llanos Occidentales y ha hecho retroceder a las fuerzas godas. A su paso por los centros urbanos Zamora convoca Asambleas Públicas donde se constituyen por votación popular las nuevas instituciones democráticas. Así funda el Estado Yaracuy, el Estado Portuguesa, el Estado Apure y el Estado Barinas, que se convierten en bastiones de la Revolución Federal. La vieja consigna de "Tierras y hombres libres" da paso ahora a un nuevo grito revolucionario, que resuena entre todo el pueblo sublevado de Venezuela: "¡Democracia y Federación!"



EZEQUIEL ZAMORA



LA OLIGARQUÍA SE DETERMINA ENTONCES a aplastar la Revolución cueste lo que cueste. Reúne una nueva fuerza de más de 18.000 efectivos, al mando del general Pedro Estanislao Ramos, y avanza desde el Centro contra Guanare y Barinas. El ejército popular de Zamora se ha convertido en el Ejército Federal de la República, bajo su mando y el de su estado mayor se encuentran todas las tropas insurrectas de Occidente, Oriente y el Sur. Miles de soldados y numerosos oficiales de las fuerzas godas se han pasado al bando federal, junto a las fuerzas del pueblo. El ejército de Zamora, como el ejército de Espartaco, es el pueblo mismo en armas. En todo el país cuenta con más de 20.000 combatientes, sin incluir los innumerables indios que hostigan a los colorados con cerbatanas y flechas envenenadas, ni a los niños, mujeres y ancianos que cumplen labores de logística, sabotaje e inteligencia. En sus marchas, las tropas de los godos carecen de guías, baquianos y espías que les sirvan, pues todo, todo el pueblo está con el general Zamora, la Federación y la democracia. Ante el avance del ejército colorado, Zamora concibe su estrategia perfecta. Consiste en atraer el grueso de la fuerza enemiga al campo de batalla cuidadosamente preparado por él mismo. Santa Inés será la batalla decisiva, la tumba militar de los oligarcas.

LA CAMPAÑA FINAL DURARÁ TRES MESES. Las órdenes de Zamora son claras y estrictas. En todas las plazas y frentes de combate no se deberá avanzar contra el adversario. Las tropas amarillas deberán sólo resistir débilmente y retirarse, incluso abandonando al enemigo el terreno conquistado. Los godos morderán el anzuelo, creyendo que los federales rehúyen el combate, temerosos del renovado ejército conservador. Todas las fuerzas revolucionarias deberán irse replegando hacia el Oeste y al Sur, hacia Barinas, como si las tragara un embudo. Los godos que marchan desde Cojedes, Guárico, Carabobo y Aragua, desde Trujillo y Mérida, se precipitan hacia Barinas, creyéndose ya triunfadores. La estrategia es bien conocida por todos los comandantes de tropas, y es explicada con cuidado a todos los combatientes. "Parece que retrocedemos, pero vamos a Santa Inés. Santa Inés será la tumba de la oligarquía". "A Santa Inés", replican los hombres y mujeres: "¡Libertad o muerte!", "¡Oligarcas, temblad!".

EN SANTA INÉS, AL SURESTE DE LA CIUDAD DE BARINAS, el ejército del Valiente Ciudadano los espera. En torno al poblado, Zamora y sus ingenieros han cavado una ciudadela en la dura tierra, un laberinto de trincheras con pasadizos y falsas rutas de escape, una tumba segura para quien caiga en la trampa, que será fusilado por donde menos se espere. La mayor preocupación de Zamora es su limitado parque de pólvora y plomo, porque la batalla será una batalla de fuego, una guerra de fusiles entre trincheras que se adelanta ya a las guerras modernas. Al final del laberinto, en la plaza y al Sur del pueblo, estará preparada la vieja y heroica caballería llanera, que ganó las legendarias batallas de la Independencia, con sus lanzas, sables y machetes, alzando una bandera amarilla con estrellas azules, símbolo de la libertad y la democracia verdaderas.

EN LAS TRINCHERAS DE SANTA INÉS, el 10 de diciembre de 1859, el ejército del pueblo conocerá la victoria decisiva. Después de perseguir las fuerzas diezmadas y desbandadas de la oligarquía por los Llanos y los Andes, sólo quedaba marchar a Caracas y sellar la revolución popular venezolana. Zamora, infalible en sus cálculos de tiempo, contaba entrar en la capital el día 20 de febrero de 1860, justo un año después del grito de la Federación en Coro. Un año habría durado la guerra de liberación. Después de Santa Inés ya nada podría detener el avance del pueblo y su ejército victorioso. Sólo una bala asesina, en el rostro del general Zamora, disparada por un francotirador desde un punto que ya dominaban las fuerzas revolucionarias, durante la captura de San Carlos, el 10 de enero de 1860, pudo hacerlo.



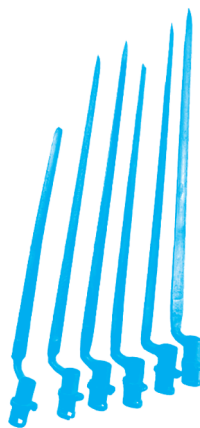
UNA SOLA BALA TRAICIONERA SIGNIFICÓ la derrota de un pueblo. Nunca se supo a ciencia cierta quién había sido el culpable. El crimen quedará impune para siempre. Un tal G. Morón, sargento a las órdenes de Falcón, fue ajusticiado como autor del disparo por la tropa iracunda. Antonio Guzmán Blanco (✳), el futuro autócrata, entonces asistente de Falcón, estaba presente al momento del asesinato. Él ocultará el cuerpo inerte del líder, alegando la intención de protegerlo de sus enemigos. Aunque los historiadores todavía hoy vacilen en afirmarlo, por falta de pruebas, el pueblo nunca tuvo dudas sobre la autoría intelectual del crimen. Los beneficiados directos por el fin trágico del general Zamora no fueron los oligarcas de entonces, que añoraban sin duda su muerte, fueron Juan Crisóstomo Falcón, quien asumió el mando de la revolución para llevarla a la derrota, pactando con la oligarquía y convirtiéndose tiempo después en presidente, así como el ambicioso Antonio Guzmán Blanco, quien iniciaría sobre el cadáver de Zamora su ascendente carrera política que lo llevará al poder absoluto años más tarde.



JUAN CRISÓSTOMO FALCÓN

ZAMORA HABÍA CONDUCIDO AL PUEBLO EN ARMAS a su mayor victoria. Falcón lo conducirá a la derrota. En lugar de proseguir el avance indetenible del Ejército Federal hacia Caracas, Falcón, como siempre, titubeante y dudoso, dará rodeos e impondrá demoras. Desmontará el estado mayor zamorista y hostigará a sus oficiales, que desde entonces serán sus perseguidos. Los miles de hombres y mujeres que habían acudido a San Carlos desde todo el país para dar la marcha final sobre Caracas y consumir la revolución, serán llevados a los terrenos pantanosos de Coplé 🌸 para ser sacrificados por la mediocridad militar y las ambiciones políticas de Falcón. Cuatro años más se prolongará la guerra, con la disgregación del poderoso y unitario ejército popular desperdigado en múltiples frentes guerrilleros, causando otras miles de muertes dolorosas e innecesarias.

EL 23 DE ABRIL DE 1863, CERCA DE CARACAS, Antonio Guzmán Blanco, como representante del presidente provisional de la Federación, Juan Crisóstomo Falcón, firmará el *Tratado de Coche* 🔄 con una oligarquía debilitada y dividida por sus pugnas internas, que había colocado a José Antonio Páez como dictador de Venezuela. Con el pacto se declaraba el fin de la guerra y el olvido de todo lo pasado. Asimismo, los liberales y los godos se repartían el poder convocando una Asamblea Nacional "equilibrada", integrada por los dos partidos en proporciones iguales.





Ucayali D. Amador

Lit. y Tip. del Comercio.

DURANTE MUCHO TIEMPO, POR MÁS DE CIENTO AÑOS, los hombres libres de estas tierras aún sometidas recordarán la hazaña de liberación emprendida por Ezequiel Zamora al lado de su pueblo. En los fértiles valles y llanuras todavía poseídos por oligarcas, se escucharán, como un llamado a la esperanza y a la libertad de la tierra, las estrofas del himno de la Revolución Federal, "*¡Oligarcas, temblad!*":

*El cielo encapotado
anuncia tempestad.*

*El cielo encapotado
anuncia libertad.*

¡Oligarcas, temblad!

¡Viva la libertad!

*La espada redentora
del General Zamora
confunde al enemigo
de la revolución.*

*Las tropas de Zamora
al toque de clarín
derrotan las brigadas
del godo malandrín.*

*Aviva las candelas
del viento barinés
y el sol de la victoria
alumbra en Santa Inés.*

¡Oligarcas, temblad!

¡Viva la libertad!



GLOSARIO

(*) CONCEPTOS

CONSERVADORES

Denominación de las fuerzas sociales y políticas que buscan conservar el estado de cosas que les es favorable (*statu quo*), e impedir a toda costa cualquier transformación que debilite el predominio alcanzado por ellas. Desde 1830 a 1848, puede considerarse representantes del *Partido Conservador* a los miembros de la oligarquía mercantil usurera que tiene por líder al antiguo héroe de la Independencia, general José Antonio Páez. Esta fracción política fue ampliamente favorecida por los Estados Unidos de Norteamérica.

DEMAGOGIA

Falsa democracia en la que se movilizan hipócritamente las fuerzas populares halagando sus emociones mediante la seducción y el engaño.

DEMOCRACIA

Forma de gobierno que surge de la participación activa del pueblo o de las mayorías en las decisiones y acciones que dirigen una colectividad.

ESCLAVITUD

Sistema de dominación y de explotación que priva a un individuo o a un grupo humano del uso de su propia voluntad y del goce de toda propiedad. Desde 1830, la República de la oligarquía mantuvo la esclavitud en Venezuela, mitigándola hipócritamente con una ley de manumisión. Aunque la esclavitud comienza progresivamente a perder importancia en el régimen de producción económica, sustituida por el sistema de peonaje, la oligarquía no permitirá su abolición pura y simple sino hasta 1854, a regañadientes y haciéndose rembolsar los costos de los esclavos y esclavas liberados.

FEDERALISMO

La larga historia del federalismo en Venezuela se remonta a la Constitución de 1811, que copiaba el modelo político estadounidense consistente en una coalición de estados independientes. Bolívar consideró siempre que esta fórmula era inapropiada para las circunstancias reales de la América española, al menos mientras durara el proceso de

independencia. La Federación propuesta por los liberales en 1858, y en especial la practicada por Zamora durante la Guerra Federal, ponía el acento en la participación democrática "desde abajo", mediante la formación de núcleos políticos autoconstituidos y autogobernados a través de sus agentes sociales directos, desde las parroquias, municipios y cantones, bajo la premisa de la unidad de la República o Federación de Estados, que por su poder de conjunto garantizaba la posibilidad de las autonomías locales.

FEUDALISMO

Sistema de explotación basado en el señorío total de un poseedor sobre un territorio parcial (*feudo*), incluyendo a sus habitantes, cuyas vidas y fuerza de trabajo son poseídas a igual título que la posesión de la tierra.

GGODOS

Apelativo de los miembros de la Oligarquía (Conservadora), heredado del tiempo de la Guerra de Independencia, cuando se llama-

ba "godos" a los españoles o realistas. Expresa, pues, una connotación antipatriótica, pues los oligarcas sacrifican los intereses de la Nación como totalidad a la satisfacción de los suyos propios.

INSURRECCIÓN

Rebelión general y violenta de unas fuerzas sometidas a la dominación por parte de un poder opresivo o injusto, ejercido también violentamente, con la intención de revertirlo o abolirlo de manera radical.

LATIFUNDIO

Posesión desmesurada de la tierra en manos de unos pocos propietarios, impidiendo el goce de ellas por parte de la mayoría de sus propios pobladores y subordinando a éstos a su servicio en condiciones de pobreza.

LIBERALES

Movimiento político que surge en Venezuela a partir de 1840, propulsado por los terratenientes desplazados del poder económico y político por parte de la oligar-

quía mercantil conservadora. El movimiento liberal aglutinará todo el descontento popular generado por la injusticia social y por la aversión a la democracia características de la oligarquía paecista desde 1830.

MANUMISIÓN

Acto, por parte del amo o del Estado, de liberar a un esclavo o esclava bajo ciertas condiciones. Desde 1830 fue una estrategia jurídica utilizada por la oligarquía para retardar al máximo la abolición de la esclavitud. El hijo o hija de esclavos era considerado virtualmente libre, pero debía servir al dueño hasta la mayoría de edad, quedando bajo control de las "juntas de manumisión" hasta que "aprendiera a ser libre".

OLIGARQUÍA

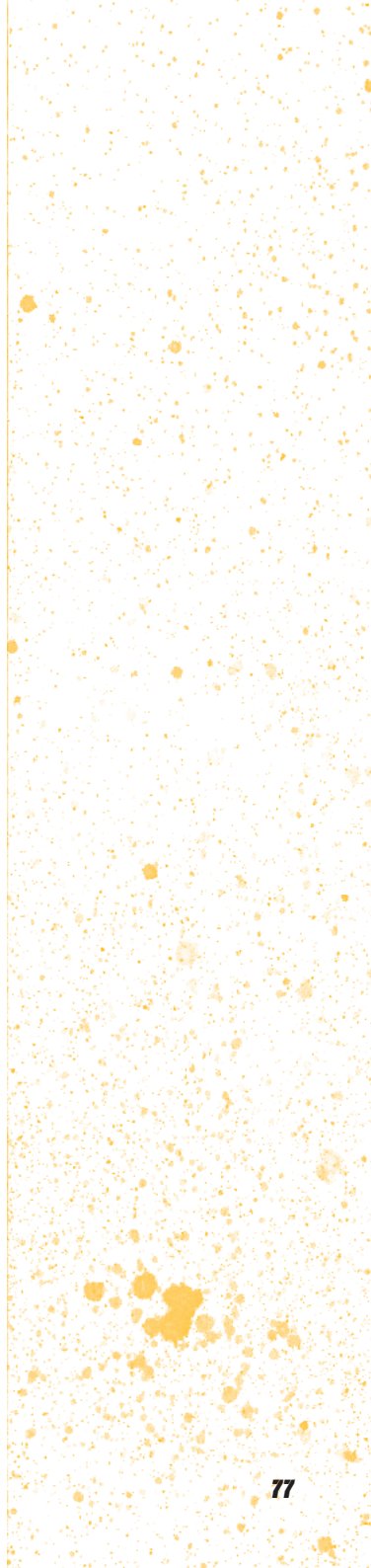
Forma de gobierno en que prevalece la voluntad de unos pocos, y por extensión de los ricos, favoreciendo sus propios intereses en detrimento de los intereses de las mayorías empobrecidas.

REPÚBLICA

Forma de organización política en la que las decisiones y acciones no dependen de la voluntad de una sola instancia de poder, como en la Monarquía, donde impera la voluntad de un rey soberano, sino que están determinadas por un colectivo que participa de los beneficios de la sociedad. La República puede ser *oligárquica*, si ese poder está en manos de una minoría, o *democrática*, si el poder se funda en la voluntad y participación del pueblo o de las mayorías.

SOBERANÍA

Poder por encima del cual no hay otro poder más alto. Potencia de autodeterminación emanada de una comunidad de fuerzas, como la Nación o el Estado, que no reconoce instancia superior en las decisiones que la conciernen, y que goza de la potestad de dictarse sus propias leyes, de modificarlas o anularlas, pero no la de anularse a sí misma.



REVOLUCIÓN FRANCESA (1789)

En 1789, once años antes de finalizar el siglo XVIII, el pueblo francés, cansado de las penurias a que lo sometía el reinado de Luis XVI, se levanta en armas y toma la fortaleza de La Bastilla, símbolo de la monarquía. Se reaccionaba contra el poder absoluto en manos de un solo individuo, supuestamente ungido por el poder de Dios. Los súbditos y siervos se convierten en ciudadanos con derechos inalienables. La Revolución francesa fue también una revolución constituyente, que reunió una asamblea general para fundar un nuevo Estado, con una redistribución de los poderes y una mayor democracia. Mientras la burguesía ilustrada que dirigió la Revolución proclamó las exigencias de "libertad, igualdad, propiedad, seguridad", el pueblo, por su parte, clamó por "libertad, igualdad, fraternidad".

REBELIÓN CAMPESINA (1846)

Entre septiembre de 1846 y marzo de 1847 se produce en la región central de Venezuela (valles, montañas y llanos de Miranda, Aragua, Guárico y

Carabobo) un levantamiento popular integrado por los trabajadores rurales (peones, esclavos, manumisos y conuqueros) contra el régimen de explotación y de exclusión política mantenido por la oligarquía gobernante, que favorece el latifundio, la esclavitud y la usura. Combatirán bajo las banderas de "Tierras y hombres libres", "Horror a la oligarquía" y "Viva la libertad". Ezequiel Zamora se pondrá a la cabeza de la insurrección como "Jefe del Pueblo Soberano".

REVOLUCIÓN DE MARZO (1858)

Como reacción de los conservadores y de muchos liberales marginados por el personalismo de José Tadeo Monagas, se produce el levantamiento conocido como la *Revolución de Marzo* en 1858. El general Julián Castro, al frente del llamado "Ejército Libertador de Venezuela", desaloja del poder al presidente Monagas e inicia una drástica restauración de la oligarquía conservadora, persiguiendo y desterrando a los personeros del liberalismo, entre ellos a Falcón y a Zamora, quienes deben exiliarse en las Antillas.

GUERRA FEDERAL (1859-1863)

Entre 1859 y 1863 tendrá lugar la Guerra Federal, llamada también "Guerra Larga", "Guerra de los Cinco años", o "Revolución Federal", el mayor conflicto bélico registrado en Venezuela después de la Guerra de Independencia. Era la expresión del profundo malestar generado en el pueblo por las políticas antidemocráticas de la dominante Oligarquía Conservadora, y de las injusticias no subsanadas durante los gobiernos de José Tadeo y José Gregorio Monagas. La primera etapa de la Guerra Federal, transcurrida entre febrero de 1859 y enero de 1860, estuvo dominada por la figura de Ezequiel Zamora y el triunfo militar popular en la Batalla de Santa Inés. Después de la muerte de Zamora, Juan Crisóstomo Falcón, derrotado en la Batalla de Coplé, conducirá una guerra prolongada y difusa, dispersa en numerosos focos y frentes que tendrán al país en desasosiego durante los cuatro años restantes. Luego del Tratado de Coche, firmado en abril de 1863, la guerra se declarará terminada, pero los combates proseguirán hasta el

mes de diciembre, incluso bajo la flamante presidencia de Falcón.

BATALLA DE SANTA INÉS (1859)

Habiendo concentrado todo su ejército en las inmediaciones de Barinas, fingiendo una retirada masiva que llenó de confianza y triunfalismo al poderoso ejército oligárquico, comandado por el general Pedro Ramos, Zamora dispuso sus fuerzas en el anfiteatro preparado por él y su equipo de ingenieros con mucho estudio y trabajo previo. Cada segmento del campo de Santa Inés, incluyendo la vegetación, el terreno y los cursos de agua, parecía haber sido colocado de antemano a favor de Zamora, en función de su estrategia. Al llegar a las cercanías del pueblo, Ramos y sus fuerzas encontrarán, sin saberlo, cuatro líneas de contención formadas por un intrincado sistema de trincheras que les permitía a los diferentes cuerpos federales ir cediendo las primeras líneas de defensa, tras causar el mayor daño posible a los godos, para irse replegando y reconcentrando en las últimas, a la espera de la orden de contraataque. A medida

que los oligarcas avanzaban, creyendo ganar posiciones, se iban hundiendo más y más en un dispositivo expuesto a la fusilería de Zamora, que pulverizó buena parte del ejército godo, encajonado en estrechas veredas barridas continuamente por el fuego de los zamoristas. Caída la noche, aterrado por aquella estrategia incomprensible, el ejército de la oligarquía emprendió la fuga desordenada, dejando al Ejército Federal en posición de ejecutar sobre sus restos una persecución implacable que duró varios días.

BATALLA DE COPLÉ (1860)

Al asumir el mando del Ejército Federal tras la muerte de Zamora, y tras prolongar por siete días la toma de San Carlos (que Zamora había previsto para las 3 p.m. del día de su asesinato), agotando prácticamente sus municiones, Juan Crisóstomo Falcón dirigió las tropas sobre Valencia, plaza defendida por el general León Febres Cordero. Allí, inexplicablemente, torció el rumbo de la marcha hacia los llanos de Guárico para dirigirse finalmente a las sabanas de

Apure. Febres Cordero, considerando que Falcón se sentía débil, salió en su búsqueda, enfrentándolo en la laguna de Coplé, cerca de San Fernando, el 17 de febrero de 1860. En un terreno cenagoso donde la caballería federalista tuvo dificultades, y con una tropa baja de moral y de confianza, el ejército de Falcón fue doblegado en menos de una hora, con el resultado de cuantiosas pérdidas y más numerosas deserciones. Retirándose, Falcón dio al Ejército Federal la orden de disgregarse en varios cuerpos dirigidos a diferentes regiones del país, y escapó a Nueva Granada.

TRATADO DE COCHE (1863)

Desgastada política, económica y militarmente la Oligarquía Conservadora que ejercía el poder desde 1858, y dividida internamente entre el bando civilista y el bando militarista que había dado un golpe de Estado, con Páez a la cabeza, en 1861, el poder conservador y la dirigencia política liberal, llevada por Juan Crisóstomo Falcón y Antonio Guzmán Blanco, deciden firmar

un pacto que ponga fin a la guerra, arrojando beneficios por igual a las partes en conflicto, además de asegurar la renuncia de Páez a la presidencia. Con el propósito de olvidar todo lo pasado y de convocar una Asamblea Nacional con presencia paritaria de los partidos pactantes, se firmará el Tratado de Coche en la hacienda del mismo nombre, tras una reunión a puertas cerradas entre Guzmán Blanco y Pedro José Rojas, el 23 de abril de 1863. Se dejaba atrás, "olvidada en el pasado", la sangrienta y prolongada lucha del pueblo venezolano, en rebelión desde 1846, y se sentaban las bases para la consolidación de una nueva oligarquía.



(*) PERSONAJES

JULIÁN CASTRO (1810-1875)

Utilizado por la oligarquía conservadora, el oscuro militar Julián Castro, ascendido a General de División en 1856 y gobernador de Carabobo para el momento de la Revolución de Marzo, será Presidente de la República entre 1858 y 1859. Perseguirá a los liberales al gusto de la oligarquía que reingresaba al poder. Luego de una grosera maniobra para congraciarse con los liberales, Castro será depuesto por la misma oligarquía en agosto de 1859. Enjuiciado por Traición en 1860, será desterrado de Venezuela.

JUAN CRISÓSTOMO FALCÓN (1820-1870)

El cultivado oficial Juan Crisóstomo Falcón había defendido por las armas los gobiernos de los Monagas desde 1848, recibiendo en 1857 el grado de General de División. Permaneció imparcial en 1858 durante la Revolución de Marzo, pero ante la persecución desatada por Julián Castro asume la jefatura de la resistencia liberal contra la restauración oligárquica.

Presidente provisional de la Federación, debió aceptar el predominio del liderazgo militar y popular de Zamora, con quien tuvo en 1859 serias y ruidosas diferencias. Luego del Tratado de Coche, firmado en 1863, es designado Presidente provisional de la República, recibe el título de "Gran Ciudadano" y es ascendido a Mariscal. Fue Presidente Constitucional de Venezuela desde 1865 hasta 1868, cuando debió renunciar ante la situación de ingobernabilidad reinante en el país.

JUAN VICENTE GONZÁLEZ (1810-1866)

El movimiento liberal tuvo en el literato, periodista y pedagogo Juan Vicente González su máximo enemigo y detractor intelectual. Admirador y comentarista de Bolívar y de Andrés Bello, González asumió desde la prensa las posiciones más virulentamente reaccionarias a favor de la oligarquía dominante y en contra de las luchas populares que tienen lugar en Venezuela después de 1840. En periódicos como "Diario de la tarde" y "La Prensa", de Caracas, invocó la

guerra a muerte contra la Rebelión Campesina de 1846, defendió la sentencia al último suplicio contra Zamora en 1847 y, en 1860, bendijo la bala que acabó con la vida del líder federalista. Antiguo amigo de Antonio Leocadio Guzmán, hábil panfletista como él y cofundador con éste de la Sociedad Liberal de Caracas, se transformó en su más feroz enemigo político y perseguidor, capturándolo personalmente para entregarlo a los tribunales cuando éste huía de la pena de muerte en 1846.

ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN (1801-1884)

Hijo de un oficial realista, fue enviado a España por su padre en 1812, para evitarle las crudezas de la guerra. Allí se ilustró en las doctrinas liberales de moda en la Península. Fue partidario de las más diversas fracciones políticas desde 1823, fecha en que reingresa a Venezuela. En 1840 figura como uno de los fundadores del Partido Liberal y es director del influyente periódico "El Venezolano", que sirvió de estímulo a la abundante prensa

antiligárquica que circuló entre 1840 y 1846. Condenado a muerte en 1847, fue rehabilitado por José Tadeo Monagas, de quien renegó afiliándose a la Revolución de Marzo en 1858, para huir luego perseguido por Julián Castro. Más que un ideólogo, Guzmán es un demagogo y un ingenioso redactor de pasquines, que sabe tocar los acordes del humor político venezolano. En 1873, durante el prolongado mandato de su hijo Antonio Guzmán Blanco, recibirá del Congreso Nacional el título de "Ilustre Prócer de la Independencia Americana".

ANTONIO GUZMÁN BLANCO (1829-1899)

De profesión abogado, el hijo de Antonio Leocadio Guzmán estaría destinado a dominar políticamente a Venezuela de 1870 a 1888. Impulsa su carrera militar en 1859, convirtiéndose en hombre de confianza de Juan Crisóstomo Falcón. A través de Guzmán Blanco intentará Falcón buscar la conciliación con el poder centralista en más de una ocasión. Mientras que su padre

era partidario de Zamora, Guzmán Blanco llegó a ser el más influyente consejero de Falcón y participó en los manejos para debilitar el mando de Zamora sobre el Ejército Federal. Será el representante directo de Falcón en la reunión a puertas cerradas que selló el pacto con la oligarquía conservadora en la hacienda de Coche. Según los pasquines del momento, Guzmán Blanco obtuvo dinero al repartirse con el representante godo los fondos restantes del último préstamo otorgado por Gran Bretaña a la República.

JOSÉ TADEO MONAGAS (1785-1868)

El prócer oriental héroe de la Independencia será promovido a la presidencia de Venezuela por el mismo Páez y la oligarquía, a quienes defraudará muy pronto por su tendencia a favorecer a los liberales. Resistirá a la conspiración e insurrección conservadoras en 1848, consolidando su hegemonía personal hasta 1858, cuando deberá renunciar a su segunda presidencia bajo la presión de la pro oligárquica Revolución de Marzo.

JOSÉ ANTONIO PÁEZ (1790-1873)

Desde 1830 hasta 1863, el antiguo héroe de la Independencia dominó la escena política y militar venezolana, convirtiéndose en el hombre fuerte de la Oligarquía Conservadora. Será expulsado de Venezuela en 1849 tras alzarse en armas contra el gobierno de José Tadeo Monagas. Volverá al país en 1858, llamado por Julián Castro. Dirigirá el ejército oligarca durante la Guerra Federal. Un golpe de Estado lo hará Jefe Supremo de la República en 1861. En 1863, luego del Tratado de Coche, abandonará Venezuela.

ÁNGEL QUINTERO (1805-1866)









El docto abogado, periodista y terrateniente, recordado por su vehemente antibolvarianismo en el Congreso separatista de 1830, sería uno de los más radicales voceros de la oligarquía, colaborador cercano de Páez y acérrimo enemigo del liberalismo desde 1840. Eminente precursor de la prensa reaccionaria venezolana, desde su periódico "El Espectador", de Valencia, reclamará las cabezas de los insurrectos de 1846 y abogará por la eje-

cución de Zamora en 1847. Desempeñó altos cargos en los gobiernos de la oligarquía conservadora.

**FRANCISCO JOSÉ RANGEL
(1795-1847)**

Jefe guerrillero y caudillo popular, llamado "el Indio Rangel", conocido por su participación en la Guerra de Independencia. En 1817 y 1818 combatió en las campañas del Centro entre las tropas del general Pedro Zaraza. Inició la Rebelión Campesina el 1º de septiembre al atacar la hacienda "Yuma" del poderoso oligarca Ángel Quintero, quemando sus títulos de propiedad y liberando sus esclavos. Integró el Ejército del Pueblo Soberano dirigido por Zamora, alcanzando el grado de Coronel. En marzo de 1847 fue asesinado, luego de ser gravemente herido en el combate de Pagüito.



| REFERENCIAS | |
|--|--|
| EJERCITO FEDERAL | EJERCITO OLIGARCA |
| <ul style="list-style-type: none">  Cuerpos  Estado Mayor  Trincheras  Picas  Posición antigua | <ul style="list-style-type: none">  Cuerpos  Estado Mayor  Cañón  1 Puente  2 Cementerio |
| LEVANTADO POR  | DIBUJADO POR  |

LÍNEAS CRONOLÓGICAS

1817

Nace Ezequiel Zamora en el poblado de Cúa (en el actual estado Miranda) el 1º de febrero.

1821

Muere Alejandro Zamora, padre de Ezequiel. Su viuda, Paula Correa, se traslada a Caracas con toda la familia.

1825-30 (?)

Ezequiel asiste a la escuela municipal de primeras letras, ubicada en la esquina de Las Mercedes.

1833

Zamora instala una pulpería en Villa de Cura, dedicándose además al comercio de ganado y caballos.

1840

Inicio del movimiento liberal en Caracas. Antonio Leocadio Guzmán dirige el principal vocero del partido, el periódico "El Venezolano".

1840-1846

Zamora, en contacto con los liberales más progresistas de Caracas, difunde las consignas

y documentos del partido antioligárquico en los Valles Centrales. Funda la Sociedad Liberal de Villa de Cura, de donde irradia un extenso movimiento político popular y campesino bajo el lema de "Tierras y hombres libres".

1845

Antonio Leocadio Guzmán es llevado a juicio por difamación. El 9 de febrero una masa popular de partidarios liberales se aglomera en el tribunal exigiendo su absolución. Se oye el grito: "¡Oligarcas, temblad!". Guzmán es absuelto.

1846

Antonio Leocadio Guzmán es el candidato del movimiento liberal a la presidencia de la República, con fuerte arrastre de masas.

En vísperas de las elecciones presidenciales Zamora es inhabilitado fraudulentamente como elector por el cantón de Villa de Cura, como parte de una estrategia de los conservadores para debilitar el caudal de votos liberales.

Guzmán y parte de los liberales caraqueños deciden pactar con los conservadores. Se pauta una entrevista entre Guzmán y Páez en La Victoria. El 5 de septiembre, hechos de violencia frustran el encuentro.

Francisco José Rangel, llamado El Indio Rangel, se alza en armas en Güigüe con una partida de peones y esclavos clamando "Tierras y hombres libres".

Zamora se suma a la insurrección y pasa a encabezarla. Organiza el "Ejército del Pueblo Soberano" y firma sus comunicaciones como Jefe del Pueblo Soberano.

1847

Cercado por el ejército regular que dirige José Antonio Páez y superado logísticamente, Zamora es capturado y apresado.

El Indio Rangel, enfermo y moribundo, es asesinado a machetazos por la tropa gubernamental.

Zamora, juzgado como cabecilla de la sedición, es sentenciado a muerte por un tribunal integrado por sus enemigos.

Un contundente movimiento de opinión a favor de Zamora influye en el recién electo presidente José Tadeo Monagas para que conmute la pena por 10 años de presidio en Maracaibo.

Antes del traslado, Zamora escapa de prisión con la asistencia del movimiento guerrillero.

1848

Descontentos con su gestión, los conservadores conspiran contra Monagas. El 24 de enero se producen graves incidentes de violencia cuando una multitud monaguista acude al Congreso para impedir el juicio político del Presidente.

El 4 de febrero Paéz se alza contra Monagas en nombre de la defensa de la Constitución. Monagas designa a Santiago Mariño jefe del ejército gubernamental para hacerle frente. Páez es derrotado en Los Araguatos por José Cornelio Núñez y escapa a la Nueva Granada.

Zamora se suma al ejército de Mariño en defensa de Monagas.

1848

Páez reingresa a Venezuela por La Vela de Coro a encabezar de nuevo las filas de los alzados. Es capturado por el veterano general José Laurencio Silva. Toca a Zamora escoltar al prisionero en el peligroso trecho de Valencia a Caracas.

1850-1854

Zamora forma parte del ejército regular de la República. Sucesivamente, es jefe militar de Maracaibo, Ciudad Bolívar, Barcelona y Cumaná, alcanzando el grado de General de Brigada.

1856

Contrae matrimonio con Estéfana Falcón, viuda con propiedades en Coro y hermana del general Juan Crisóstomo Falcón, personaje con quien Zamora estrecha amistad y comparte afinidades políticas. Alejado de la vida pública, se radica en Coro.

1858

Un movimiento que agrupa a la rancia oligarquía y a muchos liberales resentidos urde una conspiración contra José Tadeo Monagas. El general Julián

Castro, a la cabeza de la insurrección, se pronuncia desde Valencia, dando lugar a la llamada "Revolución de Marzo". Sin soporte popular ni militar, Monagas debe renunciar a la presidencia el 5 de marzo.

Los liberales preparan la respuesta a la política represiva de Julián Castro, se pronuncian por el programa de la Federación y organizan la insurrección antioligárquica, designando como jefe del movimiento al general Juan Crisóstomo Falcón.

1859

Partidarios del movimiento liberal federalista, dirigidos por el comandante Tirso Salaverría, asaltan la guarnición de Coro el 20 de febrero y proclaman la Federación. Coro se constituye como Estado Federal autónomo. Zamora pasa a encabezar las tropas del nuevo gobierno federal. Tras marchas y contramarchas, con victorias como la batalla de Araure del 5 de abril, la toma de Guanare y de Barinas, el Ejército Federal de Occidente comandado por Zamora hace retroceder a las tropas centralistas.

Frente a una nueva contraofensiva del gobierno oligarca, Zamora hace retroceder a las fuerzas federales en todos los frentes, concentrándose en Barinas. El ejército godo avanza hacia el Sur creyendo arrinconar a Zamora.

El 10 de diciembre el Ejército Federal de la República aplasta y dispersa al ejército de la oligarquía en el poblado de Santa Inés.

1860

Durante la toma de la ciudad de San Carlos, en su marcha victoriosa hacia Caracas, Zamora es asesinado el 10 de enero por un francotirador.

Juan Crisóstomo Falcón, ahora al mando del Ejército Federal, da combate a las tropas centralistas en la sangrienta batalla de Coplé, el 17 de febrero. Las fuerzas de la Federación sufren incontables bajas y son dispersadas por el mismo Falcón.

1863

Los políticos federalistas, representados por Antonio Guzmán Blanco, pactan con la oligarquía firmando el 23 de abril el "Tratado de Coche", que marca el fin de la Guerra Federal.



INDICE

Ezequiel Zamora y la tierra de los hombres libres

| | |
|-----------|----|
| I _____ | 12 |
| II _____ | 26 |
| III _____ | 44 |
| IV _____ | 62 |

Glosario

| | |
|-----------------------|----|
| Conceptos _____ | 74 |
| Acontecimientos _____ | 78 |
| Personajes _____ | 82 |

| | |
|----------------------------------|----|
| Líneas Cronológicas _____ | 86 |
|----------------------------------|----|

Este libro se terminó de
imprimir en los talleres de la
Fundación Imprenta de la Cultura,
Diciembre 2009